

La evaluación formativa y su impacto en el aprendizaje significativo.

Formative assessment and its impact on meaningful learning.

-Fecha de recepción: 27-10-2025 -Fecha de aceptación: 12-11-2025 -Fecha de publicación: 11-12-2025

Karina Elizabeth Tibán Criollo
Investigador independiente Ibarra, Ecuador
karinaelizabeth.tiban@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-1081-7660>

Ana Concepción Vilca Almachi
Investigador independiente Ibarra, Ecuador
vilcaanita@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-8515-3427>

Lili Cumandá Andrade Rivadeneira
Investigador independiente Ibarra, Ecuador
liliandrade43@yahoo.com
<https://orcid.org/0009-0000-7553-3619>

Mildre del Rocío Valenzuela Valenzuela
Investigador independiente Bolívar, Ecuador
mildrevalenzuela73@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-8911-057X>

Mónica Patricia Lara Torres
Investigador independiente Ibarra, Ecuador
insuastimonica@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-4113-3585>

Resumen

La evaluación formativa se ha vuelto especialmente relevante en la actualidad debido a las crecientes demandas de los sistemas educativos, que requieren procesos de enseñanza más flexibles, personalizados y orientados al desarrollo de competencias. En este contexto, la evaluación formativa se consolida como una herramienta esencial, pues posibilita el monitoreo constante de los aprendizajes mediante la retroalimentación continua entre alumnos y docentes. A través de una revisión sistemática realizada bajo la metodología PRISMA, se seleccionaron artículos recientes y significativos que permitieron explorar el impacto de esta estrategia en distintos niveles y modalidades educativas. Los resultados coinciden en que la evaluación formativa no solo incrementa el desempeño académico, sino que también estimula habilidades curriculares, favorece la autorregulación del estudiante y contribuye a la construcción de aprendizajes significativos. Asimismo, se destaca su función como instrumento pedagógico de acompañamiento que trasciende su concepción tradicional como mecanismo de calificación. Entre las recomendaciones emergentes se incluye el uso de escalas orientadas a la experiencia formativa, metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje cooperativo, así como el empleo de rúbricas analíticas que aporten claridad y criterios de mejora. En conclusión, la evaluación formativa constituye un elemento indispensable del proceso educativo contemporáneo, con la capacidad de promover aprendizajes profundos, contextualizados y centrados en el estudiante.

Palabras clave: *evaluación formativa, aprendizaje, significativo, educación, enseñanza-aprendizaje.*

Abstract

Formative assessment has become a fundamental tool in the educational process, as it enables constant monitoring of learning through ongoing feedback between students and teachers. Using the PRISMA methodology to select significant items, research results agree that formative assessment not only increases academic performance but also stimulates the development of curricular skills, student self-regulation, and the creation of relevant learning. Its function as a pedagogical support tool, which goes beyond its traditional conception as a simple grading method, is highlighted. It is also advisable to use scales focused on the learning experience, active methodologies such as project-based and cooperative learning, as well as analytical rubrics. In conclusion, formative assessment is an essential element in education, with the capacity to produce lasting, contextualized, and student-centered learning.

Keywords: formative assessment, learning, meaningful, education, teaching-learning.

Introducción

La evaluación formativa se ha consolidado como una herramienta esencial para optimizar los procesos de aprendizaje en todos los niveles educativos, incluida la educación superior. Esta perspectiva, enfocada en la retroalimentación personalizada y continua, posibilita la detección temprana de debilidades y fortalezas en los estudiantes para ajustar las estrategias pedagógicas y mejorar los resultados académicos (Andrade et al., 2025). Sin embargo, a pesar de su amplia aceptación, persiste un problema central de investigación: aunque se reconoce su impacto positivo, no existe consenso sobre sus límites, las condiciones necesarias para su eficacia ni los desafíos que representa su implementación en contextos reales, especialmente en entornos donde predominan prácticas evaluativas tradicionales.

En las últimas décadas, la investigación educativa muestra que los modelos centrados únicamente en la exposición de contenidos presentan limitaciones para generar aprendizajes significativos. En este sentido, la evaluación formativa se propone como un proceso continuo que proporciona información de avance tanto al docente como al estudiante, permitiendo identificar dificultades y aplicar medidas correctivas oportunas (Bendezú, 2025). No obstante, la literatura muestra insuficiente problematización sobre sus contradicciones, como la sobrecarga docente, la subjetividad en la retroalimentación, la resistencia institucional a modificar paradigmas de evaluación o la escasa formación del profesorado para aplicarla sistemáticamente.

La evidencia empírica afirma que sus beneficios incluyen la mejora en la asimilación del estudiante, la planificación docente más efectiva y la participación activa del alumnado (Bizarro et al., 2021). A pesar de ello, pocos estudios abordan las dificultades prácticas, tales como el tiempo requerido, la heterogeneidad en los criterios de evaluación o los desafíos para implementarla en grupos numerosos. Desde esta perspectiva, diversos autores coinciden en que es necesario transitar de evaluaciones centradas exclusivamente en lo cuantitativo hacia prácticas integrales que reconozcan el progreso real del estudiante (Borja, 2024; Bravo et al., 2025).

Asimismo, la evaluación formativa se diferencia de la sumativa por llevarse a cabo durante el proceso de aprendizaje, lo cual posibilita ajustes inmediatos en la metodología y promueve la autonomía del estudiante (Cruz et al., 2025). Estudios recientes y revisiones sistemáticas señalan que esta modalidad favorece el aprendizaje significativo, la metacognición y la autorregulación

(Cruzado, 2022). Investigaciones ecuatorianas agregan que, aun cuando la evaluación sumativa continúa siendo útil en combinación con estrategias innovadoras como la gamificación, es la evaluación formativa la que mantiene una relación más estrecha con el desarrollo de competencias (Defas et al., 2025). Sin embargo, estas investigaciones rara vez examinan las condiciones pedagógicas e institucionales que pueden limitar su impacto.

Considerando estas inconsistencias, el presente artículo desarrolla una revisión sistemática bajo los lineamientos PRISMA, con el fin de analizar la evidencia disponible sobre los beneficios, limitaciones y desafíos de la evaluación formativa en educación superior. En coherencia con ello, los objetivos del estudio son, identificar y sintetizar los principales aportes teóricos y empíricos sobre evaluación formativa reportados en la literatura reciente, examinar las limitaciones, contradicciones y vacíos presentes en los estudios existentes, determinar las condiciones pedagógicas e institucionales que favorecen o dificultan su implementación y proponer lineamientos fundamentados para fortalecer el uso efectivo de la evaluación formativa en contextos universitarios.

Materiales y Métodos

La revisión sistemática de la literatura se realizó siguiendo rigurosamente los estándares de la Guía PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). El alcance del estudio fue de carácter analítico y comprensivo, orientado a identificar, comparar y sintetizar la evidencia reciente sobre evaluación formativa en educación superior. El enfoque adoptado fue cualitativo, centrado en la interpretación crítica de los hallazgos reportados por investigaciones empíricas y teóricas. Para ello, se efectuó una búsqueda exhaustiva en bases de datos electrónicas en inglés y español, seleccionadas por su relevancia e impacto en el ámbito educativo. La selección de estudios incluyó únicamente publicaciones de alta calidad científica publicadas en los últimos cinco años, sin restricciones de idioma, con el fin de asegurar la actualidad, pertinencia y robustez de la evidencia recopilada.

Criterios de inclusión

- Estudios de cohorte.
- Investigaciones especializadas.
- Estudios que detallen

- Publicaciones de los últimos cinco años con acceso completo al estudio.
- Documentos publicados en páginas webs de organizaciones de educación certificadas.
- Documentos en idioma inglés y español.

Criterios de exclusión

- Estudios de baja calidad.
- Documentos que tenga más de 5 años de antigüedad
- Revisiones bibliográficas.

Fuentes de información

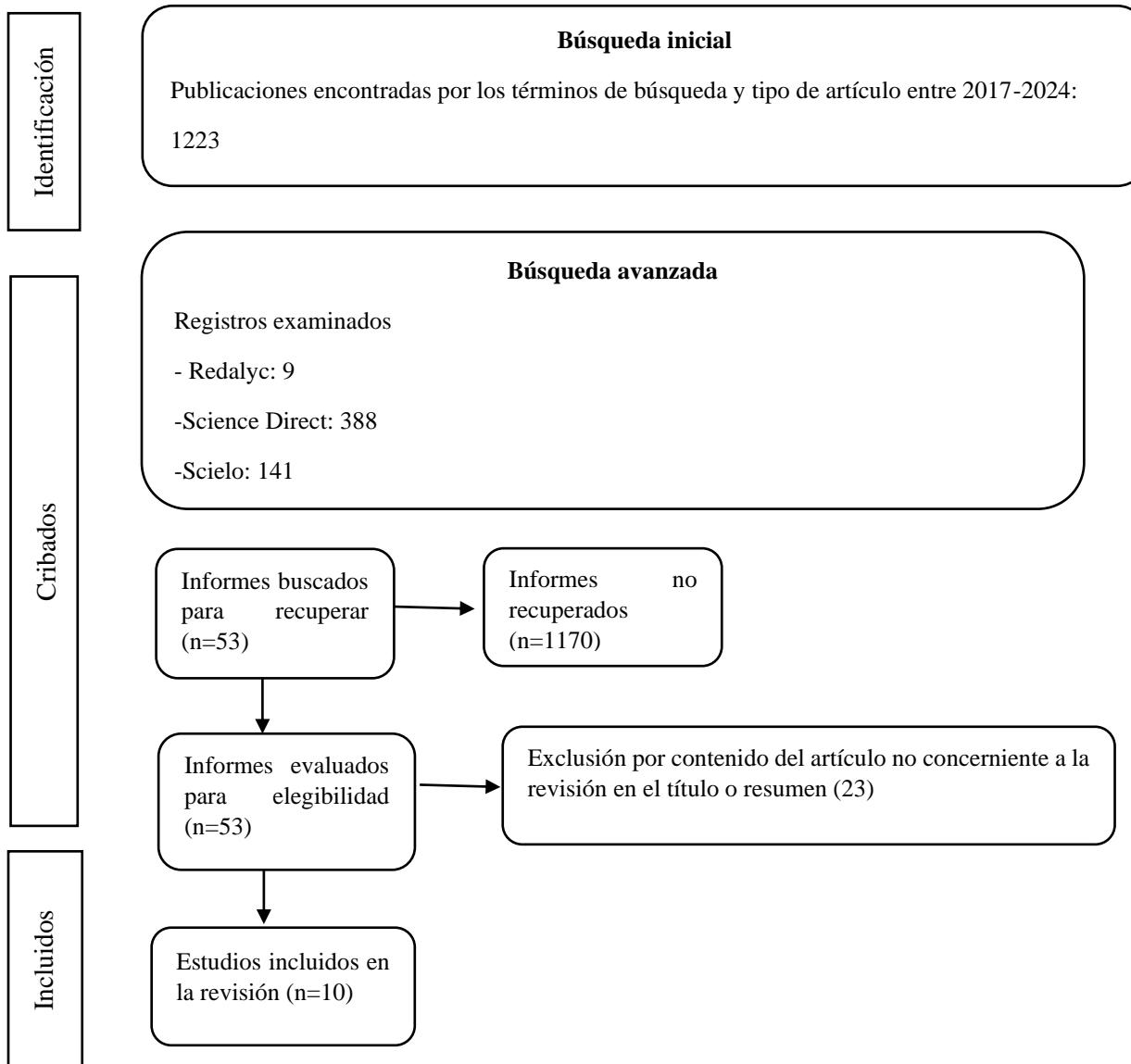
La recopilación de datos se llevó a cabo en bases de datos académicas de renombre, como PubMed, Cochrane Library Plus, biblioteca virtual de salud, Scielo y bibliotecas de instituciones académicas. El objetivo de este estudio es la adquisición de archivos aptos para proporcionar datos de calidad y actualizados de los documentos elegidos de preferencias, que fueron los publicados entre 2020 y 2025, incluyendo no solo investigaciones en español, sino también en inglés. Según la definición de la estrategia de búsqueda, la selección de material se llevó a cabo de la siguiente manera, logrando un total de 642 documentos en PubMed, 48 documentos en Crocranes, 133 en la biblioteca de salud virtual y 12 en Scielo, a continuación, se realiza un control estricto para determinar el número de archivos útiles y ejecutables en este estudio.

Estrategia de búsqueda

Se realizó un repaso de la literatura científica sobre La evaluación formativa y su impacto en el aprendizaje significativo, fundamentado en publicaciones científicas en las bases de datos: Referencias bibliográficas de PubMed, Scopus, SciELO y Epistemonikos. El estudio se llevó a cabo a partir de publicaciones desde 2020 hasta 2024. Se emplearon las siguientes palabras clave para las búsquedas “evaluación” “formativa” “aprendizaje” “significativo”, se aplicaron filtros en cuanto a fecha de publicación y diseño del estudio.

Figura 1

Flujograma con la búsqueda, selección y exclusión de artículos



Resultados y/o Discusión

Tabla 1.

Búsqueda y Revisión de Artículos. Año 2020-2024

Nombre de la base de datos	Artículos encontrados	Artículos seleccionados	Palabras clave o descriptores	
Redalyc	9	1	“evaluación”	“formativa”
			“aprendizaje”	“significativo”
Science Direct	388	1	“evaluación”	“formativa”
			“aprendizaje”	“significativo”
Scielo	141	3	“evaluación”	“formativa”
			“aprendizaje”	“significativo”
Google académico	614	5	“evaluación”	“formativa”
			“aprendizaje”	“significativo”
Total	1223	10		

Nota. Elaboración propia

Conceptualización y fundamentos de la evaluación formativa (Narrativo)

La literatura revisada coincide en que la evaluación formativa es un proceso continuo orientado a mejorar el aprendizaje mediante retroalimentación sistemática. Díaz (2018) plantea que su propósito central es potenciar la comprensión y las capacidades de los estudiantes, concibiéndola como un proceso flexible y susceptible de revisión constante. De manera similar, Edgar y Guanoquiza (2024) la describen como un procedimiento colaborativo entre docentes y alumnos que busca ajustar las prácticas de enseñanza para mejorar los resultados educativos. Aunque estas definiciones comparten un enfoque técnico y operativo, algunos autores adoptan perspectivas más complejas. Por ejemplo, Olivos y Ramírez (2020) interpretan la evaluación formativa como una práctica social discursiva que implica tensiones, identidades y dinámicas institucionales, lo que amplía su comprensión más allá de lo meramente instrumental.

Pese a la diversidad de posturas, todos coinciden en que la retroalimentación es el eje vertebrador del proceso. Las definiciones convergen en resaltar que la evaluación formativa promueve la participación activa del estudiante, su autorregulación y la comprensión de su propio proceso de aprendizaje. La fortaleza de este cuadro conceptual radica en su claridad y amplia aceptación; sin

embargo, también presenta limitaciones, como la falta de consenso sobre los criterios para aplicarla de manera sistemática. Algunas definiciones se centran en su dimensión técnica mientras otras adoptan un enfoque contextual y social, lo que provoca cierta heterogeneidad conceptual que dificulta su comparación metodológica entre estudios.

Componentes, condiciones y habilidades necesarias para su implementación (Narrativo)

Los estudios coinciden en señalar que la eficacia de la evaluación formativa depende tanto de las habilidades de los estudiantes como de factores institucionales. Guerrero et al. (2025) subrayan que los alumnos deben desarrollar capacidades específicas, como la supervisión de la calidad de su propio trabajo, la autoevaluación y el uso de estrategias para revisar y mejorar sus producciones. Estas habilidades requieren experiencias evaluativas auténticas que permitan a los estudiantes involucrarse de manera reflexiva y crítica en su aprendizaje. Además de las capacidades individuales, los autores argumentan que se necesitan condiciones estructurales, como la revisión del plan de estudios, la organización del tiempo escolar y la adecuación de los espacios pedagógicos.

Cuando se comparan estos aportes con otros estudios, se evidencia que algunos se centran más en las características personales del estudiante, mientras que otros priorizan las condiciones institucionales. Mientras Guerrero et al. (2025) ofrecen una visión amplia que articula ambos niveles, autores como Pacheco et al. (2025) enfatizan el rol de la autorregulación en contextos virtuales como el factor decisivo. Esta variación muestra la diversidad de enfoques en la literatura y sugiere que la evaluación formativa funciona de manera óptima cuando existe una articulación entre capacidades individuales y políticas institucionales de apoyo.

Aunque los estudios coinciden en que estas condiciones son esenciales, las investigaciones presentan limitaciones importantes. La mayoría no analiza en profundidad cómo se desarrollan dichas habilidades en los estudiantes ni cómo las instituciones pueden fortalecerlas de manera sistemática. Además, pocas investigaciones abordan la falta de formación docente, un factor que puede dificultar la implementación de prácticas formativas auténticas.

Impactos de la evaluación formativa en el aprendizaje presencial (Narrativo)

En el contexto presencial, la evaluación formativa muestra impactos positivos en el interés, la motivación y la autorregulación de los estudiantes. Gómez (2024) destaca que, en matemáticas, la

evaluación formativa incrementa el interés y la autoeficacia del alumnado, aunque advierte que no necesariamente produce un impacto inmediato en los resultados académicos. Esta observación contrasta con los hallazgos de Medina et al. (2024), quienes señalan mejoras significativas en las capacidades investigativas, particularmente entre estudiantes de bajo rendimiento, lo que sugiere que su efectividad puede variar según la disciplina y el perfil del estudiantado.

Otros estudios, como el de Luján y Bejarano (2024), señalan que la incorporación de métodos interactivos incrementa la participación estudiantil y mejora el rendimiento académico, mientras que Largo y Henao (2022) afirman que la evaluación formativa puede elevar los estándares de desempeño al desplazar prácticas centradas en la competencia hacia un enfoque centrado en el aprendizaje. En conjunto, estos hallazgos sugieren que la evaluación formativa potencia dimensiones tanto cognitivas como afectivas del aprendizaje.

La heterogeneidad en los resultados constituye tanto una fortaleza como una limitación de la literatura existente. Por un lado, la evidencia muestra coherencia en la mejora de la autorregulación y el compromiso; por otro, existen discrepancias respecto al impacto directo en el rendimiento académico, lo que evidencia la necesidad de investigaciones comparativas más rigurosas que consideren la variabilidad disciplinar.

Evaluación formativa en entornos virtuales y educación en línea (Narrativo)

La literatura sobre evaluación formativa en entornos virtuales resalta ventajas específicas relacionadas con la flexibilidad, la rapidez del feedback y la reducción de la carga administrativa para los docentes. Sandoval (2023) y Bendezú (2025) observan que la retroalimentación en línea permite respuestas más inmediatas, lo que aumenta el compromiso de los estudiantes. Vargas et al. (2025) añaden que la evaluación formativa en línea promueve la autoevaluación y ayuda a los estudiantes a comprender sus logros y dificultades, aunque reconocen que también puede generar altos niveles de ansiedad.

Otros estudios, como los de Welson et al. (2025), señalan que la interacción mediante métodos digitales —incluyendo retroalimentación entre pares, herramientas digitales y plataformas sociales— potencia la participación activa y la comprensión del contenido. Andrade et al. (2025) comparan la retroalimentación entre pares con la evaluación automatizada y concluyen que ambas ofrecen respuestas más rápidas que la calificación tradicional del docente, lo que eleva la satisfacción académica y mejora la autorregulación.

Sin embargo, la literatura también muestra limitaciones importantes. La ansiedad, la menor autoeficacia inicial y la falta de acompañamiento personalizado son desafíos recurrentes en la evaluación virtual. Además, varios estudios no profundizan en las brechas digitales, las diferencias tecnológicas entre instituciones o la formación del docente para diseñar actividades formativas efectivas en entornos virtuales.

Discusión

La evidencia revisada muestra un panorama amplio y diverso sobre la evaluación formativa, pero también una serie de tensiones, diferencias y vacíos que permiten matizar su impacto. En términos generales, los autores coinciden en que la evaluación formativa promueve una mejora significativa en el aprendizaje, aunque las rutas a través de las cuales opera y la intensidad de sus efectos varían según el contexto, la disciplina y el tipo de intervención. Este consenso aparece claramente en las propuestas de Díaz (2018), Edgar y Guanoquiza (2024) y Guerrero et al. (2025), quienes, pese a sus matices, coinciden en que la retroalimentación constante es el componente indispensable que articula los beneficios de este enfoque. Todos sostienen que la evaluación formativa permite reorientar el proceso de enseñanza, fortalecer la comprensión del estudiante y promover un aprendizaje más autónomo.

Sin embargo, el análisis comparativo revela que cada autor aborda la evaluación formativa desde perspectivas distintas. Mientras Díaz (2018) y Edgar y Guanoquiza (2024) asumen una visión técnica centrada en los procesos de retroalimentación y mejora continua, Olivos y Ramírez (2020) la amplían hacia una dimensión discursiva e identitaria, argumentando que la evaluación formativa no solo transforma el aprendizaje, sino también las relaciones y los posicionamientos en el aula. Esta diferencia muestra que la evaluación formativa no debe entenderse únicamente como un conjunto de técnicas, sino también como un marco relacional que puede generar tensiones, resistencias o procesos conflictivos. Desde esta perspectiva, la literatura evidencia un punto en común —el énfasis en la participación activa del estudiante— pero también una limitación importante: pocos estudios exploran cómo estas dinámicas sociales influyen en los resultados de la evaluación formativa.

Los hallazgos empíricos muestran también variaciones relevantes según la disciplina. Por ejemplo, Gómez (2024) observa que, en matemáticas, la evaluación formativa aumenta el interés y la autoeficacia, aunque estos cambios no siempre se traducen en mejoras inmediatas en el

rendimiento académico. Este resultado contrasta con lo identificado por Medina et al. (2024) en ciencias, donde los efectos son más notorios, especialmente en estudiantes con bajo rendimiento inicial. De manera complementaria, Luján y Bejarano (2024) sostienen que el uso de métodos interactivos y dinámicos asociados a la evaluación formativa tiende a mejorar tanto la participación como el rendimiento, lo que sugiere que el tipo de estrategias utilizadas puede determinar la magnitud del impacto. Estos contrastes dejan ver un punto crítico: la evaluación formativa no opera de forma uniforme, sino que su eficacia depende de las condiciones pedagógicas, la naturaleza del contenido y la forma en que se ejecutan las estrategias.

Otro aspecto comparativo relevante aparece al examinar la evaluación formativa en entornos virtuales. Autores como Sandoval (2023), Vargas et al. (2025) y Welson et al. (2025) coinciden en que la retroalimentación digital favorece un compromiso más constante, genera experiencias significativas y proporciona respuestas más rápidas que los métodos tradicionales. Andrade et al. (2025) agregan que la retroalimentación entre pares y la automatizada superan temporalmente a la calificación docente, lo que beneficia la autorregulación del estudiante. No obstante, estos avances se contrastan con las observaciones de Bendezú (2025), quien advierte que, aunque la evaluación formativa virtual ofrece flexibilidad y eficiencia administrativa, también incrementa la ansiedad y puede reducir la autoeficacia inicial de los estudiantes. Esta tensión muestra un punto en común entre los estudios: todos reconocen beneficios claros, pero también identifican desafíos emocionales, tecnológicos y metodológicos que aún no se abordan de manera suficiente.

En términos de fortalezas, la literatura revisada ofrece una visión robusta que atraviesa diversas disciplinas, metodologías y contextos educativos. La coincidencia en la importancia de la retroalimentación, la autorregulación y el compromiso estudiantil constituye un fundamento sólido que legitima la utilidad de la evaluación formativa. Asimismo, la presencia de estudios en contextos tan diversos —matemáticas, ciencias, fisiología, ingeniería y educación virtual— demuestra que este enfoque tiene un potencial amplio y adaptable. Sin embargo, también emergen limitaciones importantes. La mayoría de los estudios se concentra en resultados de corto plazo y no examina impactos longitudinales; además, son pocos los trabajos que analizan la formación docente, la carga laboral o las condiciones institucionales necesarias para una implementación sostenida. Aunque Guerrero et al. (2025) reconocen la importancia del entorno escolar y el diseño del currículo, la mayoría de los autores se centra más en los beneficios que en las condiciones reales para lograrlos.

En síntesis, la discusión crítica permite concluir que la evaluación formativa es un enfoque pedagógico valioso y ampliamente respaldado por la evidencia, pero su efectividad no es automática ni homogénea. Depende de factores como la naturaleza de la disciplina, la modalidad de enseñanza, el tipo de retroalimentación, las habilidades del estudiante y el grado de apoyo institucional. El principal punto en común entre los autores es el reconocimiento de que la evaluación formativa promueve aprendizajes más profundos y autorregulados; sin embargo, divergen en el énfasis dado a las dimensiones afectivas, cognitivas, sociales y tecnológicas que influyen en su aplicación. Las limitaciones detectadas —particularmente la falta de estudios longitudinales, la escasa problematización del rol docente y la limitada integración de variables contextuales— señalan la necesidad de investigaciones futuras que aborden estos aspectos con mayor sistematicidad y profundidad.

Conclusiones

La revisión sistemática realizada permite afirmar que la evaluación formativa constituye un enfoque pedagógico ampliamente respaldado por la literatura reciente y con efectos positivos sobre el aprendizaje en diversas áreas del conocimiento. Los hallazgos muestran que la evaluación formativa promueve la autorregulación, aumenta la motivación, fortalece la comprensión del contenido y estimula la participación activa del estudiante. En disciplinas como ciencias, fisiología o ingeniería, los efectos son particularmente evidentes, mientras que en áreas como matemáticas su impacto se manifiesta con mayor fuerza en la dimensión afectiva, especialmente en la autoeficacia y el interés. En entornos virtuales, la rapidez del feedback y la flexibilidad de las plataformas digitales emergen como factores clave que potencian su eficacia, aunque también generan retos asociados a la ansiedad académica y a la percepción de autoeficacia.

Sin embargo, aunque los resultados son consistentes, la evidencia presenta limitaciones que deben considerarse para evitar interpretaciones simplistas. La mayoría de los estudios se enfoca en intervenciones de corto plazo y no examina efectos sostenidos, lo que dificulta evaluar la permanencia del impacto. Además, muchos trabajos abordan la evaluación formativa desde una perspectiva predominantemente técnica, dejando en segundo plano las dimensiones sociales, emocionales e institucionales que influyen en su implementación. La literatura también muestra escasa problematización sobre aspectos como la falta de formación docente, la sobrecarga laboral

o la resistencia a modificar prácticas evaluativas tradicionales, elementos que pueden limitar la eficacia real de las estrategias propuestas.

Los hallazgos permiten identificar condiciones necesarias para una implementación efectiva. La evaluación formativa requiere un entorno institucional que apoye la retroalimentación continua, disponga tiempo pedagógico suficiente y facilite experiencias evaluativas auténticas. Asimismo, su éxito depende de las competencias evaluativas de los alumnos, entre las que destacan la capacidad de autoevaluación, la supervisión del propio trabajo y el uso de estrategias de mejora. En la modalidad virtual, su efectividad está condicionada por la accesibilidad tecnológica, la formación digital del docente y el diseño de rutas claras de retroalimentación.

En función de estos resultados, es posible plantear recomendaciones concretas. Para los docentes, es fundamental diseñar retroalimentaciones claras, oportunas y orientadas a la acción, de modo que los estudiantes puedan utilizar la información para mejorar sus desempeños. También se recomienda diversificar los métodos formativos —como autoevaluaciones, coevaluaciones, discusiones reflexivas y actividades interactivas— y asegurar que los criterios de evaluación sean transparentes y comprensibles. Para las instituciones educativas, se vuelve indispensable promover programas de formación docente que fortalezcan competencias en diseño evaluativo, así como garantizar condiciones de tiempo, recursos y apoyo tecnológico que permitan a los profesores integrar la evaluación formativa en sus prácticas habituales. Al mismo tiempo, deben fomentar culturas evaluativas que valoren el proceso, la reflexión y el error como parte del aprendizaje. Finalmente, para los investigadores, los resultados sugieren la importancia de profundizar en el estudio de los factores institucionales, pedagógicos y emocionales que influyen en la evaluación formativa, así como en la identificación de estrategias que permitan fortalecer su coherencia y su impacto en entornos presenciales y virtuales.

En conjunto, esta revisión sistemática evidencia que la evaluación formativa constituye un elemento clave para mejorar la calidad educativa, pero también subraya que su efectividad depende de múltiples condiciones estructurales, pedagógicas y relaciones que deben ser atendidas para que sus beneficios se traduzcan en aprendizajes significativos y sostenibles.

Referencias

- Andrade, D., Maldonado, E., Cadena, G., Morales, V., & Cabezas, N. (2025). La evaluación formativa como estrategia de aprendizaje en el ámbito escolar. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 1(5), 81-93. [https://doi.org/https://doi.org/10.53877/rc1.5-573](https://doi.org/10.53877/rc1.5-573)
- Bendezú, T. (2025). Evaluación formativa para mejorar los aprendizajes: Revisión sistemática. *Revista Horizontes*.
- Bizarro, W., Paucar, P., & Chambi, E. (2021). Evaluación formativa: una revisión sistemática de estudios en aula. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 5(19), 872–891. [https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.244](https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i19.244)
- Borja, L. (2024). El Impacto de la Evaluación Formativa en la Educación Universitaria: Enfoques para Potenciar el Aprendizaje y la Retención del Conocimiento. *Multidisciplinary Journal of Sciences, Discoveries and Society*, 1(2). <https://doi.org/DOI: https://doi.org/10.71068/rswq1k44>
- Bravo, P., Arciniega, M., Alcivar, L., Maridueña, M., & Solano, M. (2025). Desafíos y oportunidades en la evaluación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 9(2), 6133-6157. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17354
- Cruz, Z., Pincay, M., Benavides, J., Cedeño, F., Cedeño, M., & Benavidez, L. (2025). La evaluación formativa en la enseñanza de las ciencias naturales: estrategias para retroalimentar el aprendizaje. *South Florida Journal of Development*, 6(7), e5552. <https://doi.org/https://doi.org/10.46932/sfjdv6n7-015>
- Cruzado, J. (2022). La evaluación formativa en la educación. *Comuni@cción*, 13(2). <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.13.2.672>
- Defas, E., Toro, A., Díaz, M., Rivera, D., & Gavilanez, M. (2025). Evaluación formativa versus sumativa: efectos en el aprendizaje significativo. *Sinergia Académica*, 8(5), 833-844. <https://doi.org/https://doi.org/10.51736/sa688>

Díaz, M. (2018). Impacto de la retroalimentación y la evaluación formativa en la enseñanza-aprendizaje de Biociencias. *Educación Médica Superior*, 32(2).

Edgar, T., & Guanoquiza, L. (2024). La evaluación formativa como herramienta para mejorar el aprendizaje en la Educación Superior. *Revista Científica De Innovación Educativa Y Sociedad Actual "ALCON"*, 4(4), 218–228.
<https://doi.org/https://doi.org/10.62305/alcon.v4i4.251>

Gómez, E. (2024). La evaluación formativa en la educación media como estrategia de fortalecimiento del aprendizaje responsable de los adolescentes. *Revista Palabra*, 24(1), 8–25. <https://doi.org/https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.24-num.1-2024-4835>

Guerrero, M., Peñafiel, G., & Heredia, M. (2025). Aporte de la evaluación formativa para el fortalecimiento del pensamiento crítico. *Revista Social Fronteriza*, 5(2), e–647.
[https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(2\)647](https://doi.org/https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(2)647)

Joya, M. (2020). La evaluación formativa, una práctica eficaz en el desempeño docente. *Revista Scientific*, 5(16), 179–193. <https://doi.org/https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.16.9.179-193>

Largo, W., & Henao, D. (2022). Evaluación formativa: impulsar el aprendizaje contextualizado y la mejora de la práctica docente. *Revista de Investigaciones de la Universidad Católica de Manizales*, 22(39).
<https://doi.org/http://portal.amelica.org/ameli/journal/498/4984335004/>

Luján, R., & Bejarano, P. (2024). Estrategias de evaluación formativa: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(33).
<https://doi.org/https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i33.781>

Medina, V., León, F., Vivanco, C., Macas, L., & Manchay, L. (2024). La evaluación formativa en el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura de matemática en educación general básica superior. *Estudios y Perspectivas Revista Científica y Académica*, 4(3).
<https://doi.org/https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i3>

Olivos, T., & Ramírez, A. (2020). Evaluación formativa y retroalimentación del aprendizaje. *CUAED*.

Orozco, J. (2025). El aprendizaje significativo. Una mirada desde la perspectiva del profesorado de Educación Superior. *Criterion*, 5(8).

Pacheco, M., Cruz, E., Bautista, F., & Chiliquinga, S. (2025). Evaluación formativa y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica. *Revista Imaginario Social*, 8(1). [https://doi.org/https://doi.org/10.59155/is.v8i1.274](https://doi.org/10.59155/is.v8i1.274)

Pérez, M., Enrique, J., Carbó, J., & González, M. (2017). La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 9(3).

Sandoval, M. (2023). Evaluación formativa y aprendizaje. *Ciencia Latina*, 7(1), 12. https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4375

Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. *Educación química*, 26(3). <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.eq.2015.05.001>

Vargas, R., Mejía, M., & Huamanacha, M. (2025). Tendencias de la Evaluación Formativa en la Educación Básica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 17(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.572>

Welson, M., Castañeda, I., & Sama, H. (2025). Retroalimentación en la evaluación formativa: retos y desafíos. *UISRAEL Revista Científica*, 12(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.35290/rcui.v12n2.2025.1287>

Copyright (2025) © Karina Elizabeth Tibán Criollo, Ana Concepción Vilca Almachi, Lili Cumandá Andrade Rivadeneira, Mildre del Rocío Valenzuela Valenzuela, Mónica Patricia Lara Torres



Este texto está protegido bajo una licencia internacional Creative Commons 4.0. Usted es libre para Compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciatario o lo recibe por el uso que hace de la obra.